

FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

La importación de carnes y los labradores

En el número del 10 de Marzo, el señor director de esta publicación me ha hecho el honor de insertar como artículo de fondo, unas modestas cuartillas sobre «*La carne congelada*». Y si esa inesperada distinción, a que quedo muy reconocido, no pudo ser motivada por el mérito literario del artículo, cabe suponer que lo fué por la actualidad o el interés del asunto de que trataba.

En tal suposición vuelvo hoy a ocuparme del mismo tema con algunas consideraciones sugeridas por *Un labrador gallego* en un número de «*La Comarca*», que por casualidad cayó en mis manos, advirtiendo que sin la menor intención de polemizar.

Saben mis queridos lectores y sabe todo el mundo por dolora experiencia, la desagradable, la triste verdad del considerable aumento de precio sufrido por las carnes, desde poco tiempo a esta fecha. *Un labrador gallego*, que, además de labrador, es de creer que será también criador de ganado, sabe asimismo, que el precio de los vacunos se ha elevado en un 200 por 100, o, en otros términos, que una vaca que hace poco valía 250 pesetas vale hoy setecientas; y que si una libra de ternera valía antes 50 céntimos, vale ahora, ocho reales.

Pues todo este aumento no ha sido nada, toda esta enorme suba de precio se ha operado sin notarla, sin advertirla mi amigo el *Labrador gallego*, al extremo de afirmar que ha subido todo menos los ganados vacunos y de cerda, que no se venden—dice—al precio que debieran (!). ¡Dios sabe cual será el precio que satisfaga a ese labrador gallego que aún en presencia de esta enorme y pavorosa carestía de las subsistencias protesta enérgicamente contra la entrada de carnes extranjeras en el país!

No querido labrador; esas intenciones deben sus

tituirse, porque no son intenciones de un buen cristiano, y al protestar «*como español*» contra la baja de las carnes debe tener presente que eso implica oponerse *como español y como ciudadano* a que todos sus conciudadanos y compatriotas puedan llenar la más imperiosa de sus necesidades cual es la de alimentarse.

Si somos buenos españoles debemos evitar la depauperación y la miseria física de la raza, porque de nuestro bienestar y de nuestro vigor físico depende, en primer término, el engrandecimiento de la patria. Un pueblo mal alimentado será siempre un pueblo inferior y no es creíble que exista aquí un solo español que aspire a la inferioridad de España en ningún sentido.....

Pues la realidad nos dice que el pueblo español no puede alimentarse como otros pueblos—por ejemplo, los americanos—porque gana menos y paga más cara la vida, la subsistencia, con ser España un país de producción variadísima y regularmente rica. En Buenos Aires, el obrero que percibe un jornal medio de 5 pesos o sean 12 pesetas, paga la carne a 2 pesetas kilo, el pan a 60 céntimos y las patatas a trece reales arroba; mientras que aquí entre nosotros, ganando la mitad menos, debe pagar la mitad más, como es sabido.

Entonces, pues, es necesario que los labradores españoles, teniendo presentes estas circunstancias, busquen su mejoramiento, no en la elevación del precio de sus productos, que ya son carísimos, sino en su acción política inteligente y bien orientada; en su unión y asociación para la instrucción, las cooperativas y el seguro; en la sustitución de los primitivos y rutinarios sistemas de cultivo y de cría, a que está tan aferrados, por los sistemas y procedimientos que la ciencia moderna aconseja y con los que podrá sacar de sus tierras y sus montes, muchos de ellos hoy en estado improductivo, el mayor rendimiento posible.

M. Rodríguez Méndez.

Adición de una crónica

Nos referimos a la humildísima crónica de nuestro Carnaval, que hemos publicado en este periódico, sin cuidarnos de reseñar la velada que «Los Aedas del Eo» dieron en la bella e hidalga villa de Pravia, en la inteligencia de que el cronista local había de reseñarla mejor y más cumplidamente, evitándonos a la vez muchos pecados de inmodestia y aprovechando él una buena ocasión para lucir su pluma fina, atenta y cortés...

Pero el señor cronista praviano, en su bella y amena crónica, publicada en «El Praviano», no dice nada... Ello se presta a ciertas interpretaciones... Por eso algunos lectores de Castropol y de fuera de Castropol (los lectores de América), quedaron intrigados y desean saber algo con respecto a esa velada, que en todas partes fué coronada por el éxito y que parece ser que en Pravia... Pues no, señor. Con la magistral obrita «Seis retratos tres pesetas», con el canto gallego, con la música seleccionada por Pepito Arriola, con las audiciones de gaita, (sobre todo tocando la «Praviana»), el público de Pravia llegó a abrir la boca, pero así, de una cuarta... Hemos hecho esta observación estando con el director de «El Praviano». Y, por asociación de ideas, nos hemos acordado del público del Real de Madrid, que la habría de cuarta y media viendo a Bernardo de Muro hacer una aria de «El Trovador», en la que repetía tres veces seguidas el do de pecho, sosteniendo la nota todo el tiempo que empleaba para cruzar el escenario... El público de Pravia llegó a abrir la boca... Con ello no sólo ha hecho un gran honor a los forasteros, sino que ha revelado una muy fina sensibilidad y una muy exquisita educación.

Ahora ya saben nuestros lectores algo... Se puede decir que lo saben todo... Sólo les falta saber (y a ello se viene por deducción), que aquel público que nos recibió con tanto cariño y que llegó a admirar tanto nuestra modesta labor, no pasaría en silencio estas cosas, sino que las diría, y muy gentilmente, si en su mano estuviese la misión de cronista, por suponer el silencio cierto desaire...

...Nuestro cronista, como el «señor Cura» de Campoamor, dijo: «Yo no pongo... eso.» El pueblo de Pravia, frente a su amanuense, queriendo manifestar sus sentimientos, como la heroína de Campoamor, pudo exclamar:... ¡Quién supiera escribir!...

Eso sí: luce impecable sintáxis, impecable ortografía, un estilo elegantísimo y unos muy vastos y extraordinarios conocimientos eruditos... No hizo una crónica; pero casi inició una monografía... Por no *colarse* no nos quiere llamar *Aedas*... «El nombre se las trae: ¡Aedos! Y exclama con signos de admiración y todo: ¡Así llamaban en la Grecia inmortal a los primitivos poetas que cantaban al son de la lira» De la lira... Hay un diccionario, en el que colaboró Menéndez Pelayo, que dice *cítara* y *formis*. Pero no nos fiemos en esta cuestión de los diccionarios; porque si el «Enciclopédico» dice (y por boca de Menéndez Pelayo), *los cantos de los Aedas fueron el tesoro que produjo con el tiempo los poemas homéricos*, el «Pal-las» consigna que dos poemas que compuso una *joven griega*, llamada Fantasia, habían inspirado a Homero la *Iliada* y la *Odisea*. Para saber si es *lira* o *cítara*, si es *Aeda* o *Aedo*, echemos mano de la «Odisea»: «Permanecía de pie (el Aeda) junto a la puerta, sosteniendo en su mano la *cítara* sonora...» Más adelante,

rapso-dia XXII, dice: «Un gran pesar te aprisionaría más tarde si mataras a un *Aeda* que canta a los Dioses y a los hombres. Yo me he instruido a mi mismo y un Dios me ha inspirado todas mis canciones...»

...Pero esto no hace al caso. Dejemos estas laberínticas cuestiones, que más son a dilucidar por sabio que por nosotros que nada entendemos de ellas, ni de nada.

Lamentamos, eso sí, que el señor cronista praviano, no nos haya dedicado siquiera «un elogio», como a aquellas dos mascaritas aunque bien sabemos que no lo merecíamos.

No hemos, por eso, de escatimarle nosotros el elogio que se merece él por su muy simpática gracia... Sin embargo, su silencio había puesto a Pravia una máscara así... así... Hemos querido arrancar esa máscara... para que Pravia aparezca como es: afectiva, noble e hidalga.

Claro que él no quiso hacernos una descortesía... Fué que se le pasó... ¡Psss! De esas distracciones... Tal vez aquellas pícaras mascaritas...

Pedro G. Arias

Registro Civil

Movimiento de población en el concejo de Castropol durante la primera quincena del mes de Abril de 1920.

Nacimientos

Maximino García y Martínez, hijo legítimo de José y de Adelina, de Ferradal.

Emilia González y Fuentes, de Robustiano y Concepción, de Fundillón.

Bonifacio García y García, de Antonio y Josefa, de Murias.

Amelia Alvarez y Fernández, de José y Hermelina, de Figueras.

Dolores Fernández y López, de José y María, de Figueras.

José García y Fernández, de Marcial y Carmen, de Villadún.

Basilisa García y Fernández, de Marcial y Carmen, de Villadún.

Esteban Parapar y Canel, de José y Amparo, de Figueras.

Julio Quintana y Rodríguez, de Miguel y Valentina, de Ferradal.

Defunciones

Bernarda Rodríguez y García, de 77 años, casada, de Piñera.

Sara García y Sánchez, de 32 años, casada, de Figueras.

Domingo Fernández y López, de 60 años, casado, de Candaosa.

Jesusa Pérez y Pérez, de 87 años, viuda, de Castropol.

Poemas de ayer

Tú, con la diestra blanca y menuda, me llamaste... Querías dar un paseo largo, ir por los sitios solitarios, ver la dulzura de la campiña en la tarde autumnal y dominguera.

* *

Eras cariñosa y dulce como una paloma. Cuando

hablabas, tu voz suave y armónica fingía un vago concierto de cristales, una desconocida melodía que era, como el repiqueteo encantador de una campana de oro. Cuando llorabas, tu llanto era místico abandono de todos los sentidos que hacía a tus ojos verdes languidecer de melancolía entornándose sumisos.

Eras blanca, muy blanca; más bien parecías hecha de nieve que de carne. Sobre tu frente tersa y despejada el cabello rubio formaba nimbos indescriptibles. Tu cuerpo tenía la magestuosidad de una virgen de marmol tallada por Fidias. Tus senos y tus hombros guardaban toda la armonía inmaculada de Venus y de Diana.

Además, eras buena. Tenías un alma pura y sensitiva, un alma que se asomaba a los ojos cual estrella prendida en el azul.

* *

—Ven—me dijiste. Y me llevaste, cojido de la mano, por entre praderas llenas de silencio y de paz.. Sólo se oía el tierno válido de algún recental, de vez en vez.

Tenía el campo algo de triste y de evocador... Nuestros pies, al pisar la hierba verde, hacían un ruido, casi imperceptible, de llanto íntimo, silencioso. La brisa en los pinos tañía su eterno salterio. Iba el Sol, en su carro de fuego, corriendo por el cielo.

—Mi alma es así...; como la campiña tiene una vaga tristeza inefable... Mi alma es así; como la campiña, silenciosa; como la campiña, añorante; y parece que duerme, como las praderas, y parece que sufre, como estas hierbas que gimen bajo nuestros pies.

—Tu alma es un misterio... un misterio.

* *

Senderos serpeantes —cintas grises sobre rasos y sedas de todos los colores —llevaban nuestros pasos hacia lo desconocido... (—Tal vez la vida es una cosa igual; sendas y más sendas que no se sabe a dónde van, en donde pararán; caminos, muchos caminos, que, indeterminadamente marchan a lo infinito.)

Tus pies se mojaron en un riachuelo... Quisiste arrancar las guijas que brillaban en el fondo de las aguas y no pudiste porque estaban clavadas, muy clavadas, y tus manos tiernas no tenían fuerza... Y lloraste, ¿verdad?

Después cojiste flores y te adornaste el seno. Eran flores silvestres, inodoras, que al perderse entre tus manos agonizaban de ternura y de satisfacción; margaritas olvidadas, nacidas a la sombra de un castaño o de un ciprés; pobres flores sencillas y humildes que al ser tuyas eran humildes y sencillas.

Ignacio Díaz Fernández.

(Continuará).

DEL PARTIDO

TAPIA

Procedentes de la Habana y San Juan de Puerto

Rico, llegaron a Villamil y a esta villa, respectivamente, D. Manuel Pérez y D. Jesús Balsa.

Para la Habana y después de pasar aquí una larga temporada, salió el joven Julio Fernández.

A consecuencia de las heridas que recibió en la cabeza, mientras se hallaba sacando piedra en una de las riberas de Mántaras, falleció en dicha aldea, don José López Rodríguez, siendo su muerte muy sentida.

Reciba su esposa D.^a Concepción Fernández, y demás familia el testimonio de nuestro pésame.

En el Hospital de Oviedo, y después de sufrir una operación quirúrgica, falleció la vecina de esta villa D.^a Carmen Pico.

Damos nuestro pésame a los suyos, y muy en particular, a sus hermanos D. Juan D. Perfecto y doña Josefa.

A la temprana edad de 7 años, falleció en esta villa, tras rápida enfermedad, la niña Covadonga López, constituyendo su sepelio una verdadera manifestación de condolencia.

En su justo dolor, acompañamos a sus padres, nuestro buen amigo D. Mariano López y su esposa D.^a Asunción González y demás familiares.

Dejó de existir en Salave, D.^a Quintana López de Fernández.

A su entierro y funerales asistió numerosa concurrencia de todos los pueblos limítrofes.

Damos nuestro pésame a su esposo D. Teodoro, e hijos y demás familia.

* * *

Vilavedelle

La visita del Rey de España a la América del sud

Viene hablándose con insistencia desde hace ya bastante tiempo, del viaje que nuestro Soberano debería hacer próximamente a las repúblicas sudamericanas.

Y no sólo se habla de esa noticia, sino que circula con frecuencia por la prensa de aquí y en la de la gran metrópoli bonaerense, siendo acogida por los nativos de la Argentina con general aplauso, y a la vez comentada enfáticamente por gran parte del elemento español muy abundante en esa República.

Si las circunstancias permitieran que ese viaje se efectuara, seguramente sería de transcendencia e importancia excepcionales. Con la estancia de S. M. en esas naciones podrían ser tratadas las mayores conveniencias económicas, sociales y políticas; además sería dado así un paso grande en pro de un acercamiento sincero y efectivo entre España y esas repúblicas, tan necesario —a nuestro ver— en nuestra calidad de melidos en nosotros mismos.

Háblase de que entre las naciones más importantes se formará una *entente* económica y de fuerza y son esas la Argentina, Chile y el Brasil; a las dos primeras, nos unen afinidades de raza, de idioma y hasta de idealidades ¿no podría por estas causas poderosísimas España figurar al lado de ellas? Por otra parte, el significado e importancia que tienen y han de tener con el tiempo esos países, no puede pasar desapercibido.

Estamos seguros de que la gran personalidad de

D. Alfonso, sería recibida con las demostraciones del mayor entusiasmo y con el sentimiento de la mejor confraternidad y que su presencia levantaría el espíritu de nuestros compatriotas, cambiándose la frialdad y dejadez—que en muchos casos hay—con el españolismo más puro y verdadero.

Es nuestro Rey uno de los Monarcas más a la moderna, de espíritu clarísimo para entender y medir las corrientes e ideales que mueven a las naciones; es democrático en sus hechos y tiene el don de gentes, y es seguro que llevaría a buen término aquello que conviniese a esas Repúblicas y a nuestra patria.

E. del Río.

BOAL

Lista de lo recaudado en Cuba para el arreglo del templo parroquial de esta villa:

	Ptas. Cts.
D. José Alvarez Fernández	500
» Hermenegildo G. Siñeriz.	100
» Eduardo Lastra	25
» Angel Méndez de Villanueva	10
» José Benito Sánchez	100
» Vicente Lorient.	25
» Francisco Bousño	25
» José F. Combarro	70
» Jesús M. Villamil.	25
» Celestino Martínez	25
» Maximino San Julián	15
» Eduardo Díaz Fernández.	10
Sres. Pérez y García.	10
D. José M. Villamil	15
» José M. ^a Fuertes	10
» José López Fernández	10
» Jesús Blanco Infanzón	10
» José Alvarez López	10
» Emilio Fernández	10
» Jesús Fernández Díaz	10
» Francisco Acevedo	10
» Inocencio Martínez	10
» Benigno Rodríguez	10
» Juan Alvarez	10
» Rufino Combarro	10
» Prudencio Combarro	10
» Abelardo Infanzón	10
» Segundo Presno.	10
» Baldomero Fernández	5
» Nicanor Pérez Alvarez	5
» Francisco Díaz Méndez	2,50
» Jesús Villamil Novo	5
» Alfonso M. Villamil	5
» Félix García	5
» Jesús García Pérez	5
» Jesús F. Cotarelo.	5
» Demetrio Alvarez.	5
» Daniel López Fernández.	5
Suma.	1142,50

(Continuará).

DE LA DECENA

Ha sido nombrado Registrador de la propiedad de esta villa el que lo era del Barco de Baldeorras, don José Lorenzana Rodríguez.

Igualmente lo fué para el Registro de Ribadeo don Francisco Aracil, que desempeñaba el de Fonsagrada.

En Madrid contrajo matrimonio el día 7 de los corrientes con la distinguida señorita María del Mar Terrones, nuestro querido amigo el exdiputado provincial D. Teodoro Vega Díaz.

Deseamos a los recién casados todo género de venturas en su nuevo estado.

A la avanzada edad de 80 años falleció en esta villa D.^a Jesusa Pérez, tía de nuestro amigo D. Alejandro Monteavaro.

Al funeral por su eterno descanso y a la conducción de su cadáver al cementerio, asistió mucha gente.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

Salió para Mondoñedo donde pasará unos días, el culto coadjutor de esta parroquia D. José Rodríguez Fernández.

Del mismo punto regresó a ésta, después de pasar corta temporada con su hermano el Canónigo-Bibliotecario de aquella Catedral, nuestro querido e ilustrado colaborador D. Ramón García González, al que damos la bienvenida.

Regresaron: de New-York a Río del Tallo, D. Manuel Piñeirúa; de Oviedo a esta villa, D. José y D. Pedro Guerra Alvarez y D. José Antonio Cancio, y del Escorial a su casa de Villagomil D. José Manuel Piñeirúa.

Bienvenidos.

Por escritura pública otorgada en la Habana, la que fué empresa editoria propietaria de *Asturias*, importante revista gráfica semanal, adjudicó su activo y pasivo a nuestro ilustrado compañero en la prensa don José M. Alvarez Acevedo, que era y continúa siendo director-administrador.

De la parte administrativa de *Asturias* se hicieron cargo D. Jesús M. Conde y D. Luis R. Cepeda, quien indistintamente firmarán toda la correspondencia de su departamento.

Según circular que tenemos a la vista, ha quedado constituida en la ciudad de la Habana la sociedad mercantil bajo la razón social *Martínez y López*, que se dedicará al giro del Almacén de Tejidos, domiciliada en la casa Amargura 66, por Compostela, de la cual son únicos socios D. Manuel Martínez Moreno y nuestro querido amigo D. Inocencio López González.

Agradecemos el envío y deseamos a la nueva Sociedad las mayores prosperidades.